

*De la cordillera a la costa,
territorio de bailes chinos*

Daniel González H.

Rafael Contreras M.

Investigación y textos
Daniel González Hernández
Rafael Contreras Mühlenbrock

Co-Investigación
Esteban Cisternas Cisternas

Asistente de investigación
Danilo Petrovich Jorquera

Fotografías
Marcos González Valdés
Manuel Morales Requena

Diseño gráfico
Marcos González Valdés

Producción
Etnomedia

Apoya
Nodo Ciudadano

BAILES CHINOS

Agradecemos a las comunidades celebrantes, personas y colectivos que colaboran en la organización y sustentación de las fiestas populares y los bailes chinos, en especial a aquellos que han sido parte de estos documentales.

www.baileschinos.cl

Presentación

Son muy pocas las fuentes documentales que nos permiten afirmar alguna fecha de fundación de los bailes chinos más antiguos de la zona central, perdiéndose su origen en la memoria de sus integrantes actuales. Lo que sí podemos asegurar es que los bailes chinos vienen de ese esfuerzo del pueblo trabajador por organizarse en hermandades, colectividades sociales que ayudan a mitigar una economía y una sociedad basada en la explotación laboral de la fuerza de sus cuerpos, en la jerarquización de su posición social y en la negación de su riqueza cultural.

Al imponerse el régimen de explotación laboral colonial hace ya más de 400 años, los individuos y familias del bajo pueblo, indígenas y mestizos pobres, siempre buscaron y generaron formas de reciprocidad mutua, lazos de compadrazgo, símbolos y ritualidades comunes. De ese espacio social desmerecido y subalterno es que vienen los chinos de hoy.

En cada localidad rural, caleta de pescadores o en los bordes de villas y ciudades, desde Copiapó hasta Santiago, y desde la costa hasta allende los Andes, se fueron formando estas hermandades de músicos danzantes que con el tiempo fueron construyendo un calendario festivo católico y popular, el cual hasta hoy tiene vigencia en todo este vasto territorio. Ciclo festivo y ritual basado en la interconexión de las localidades, sus bailes y familias que se visitan para celebrar y expresar su honda devoción en las fiestas populares.

En este trabajo presentamos una serie documental que muestra tres colectividades de la actual región de Valparaíso, los bailes chinos de Loncura, Cay Cay y Los Chacayes, cada cual con más de un siglo de antigüedad, según aseguran sus propios

integrantes. En estas películas vamos revisando distintas temáticas vinculadas a esta compleja expresión de religiosidad popular que son los bailes chinos, sus fiestas y sus ritos.

En el primer documental mostramos la localidad costera de Loncura, caleta de pescadores de la comuna de Quintero, y la organización de su conocida fiesta de chinos en honor a San Pedro, revisando la importancia que tiene la figura del alférez y escuchando el testimonio de quienes conocieron la fiesta desde hace muchos años atrás y aún hoy la siguen frecuentando. La historia cuenta que hace más de 100 años algunas familias trabajadoras ligadas a las tierras y a la caleta de Quinteros, fueron desplazadas hacia al sector de Loncura por la voluntad de los dueños de dichas propiedades. Ahí se asentaron alrededor de siete familias que son el origen de este baile que sus descendientes, ya la quinta generación, aún mantienen. El alférez Juan Cisternas es uno de ellos, quien junto a familiares, vecinos y amigos, además del sindicato de pescadores, llevan la difícil tarea de trabajar por una festividad muy concurrida, donde bailes chinos de toda la región llegan para celebrar al patrono de los pescadores, San Pedro, convirtiendo a esta festividad en una de las pocas celebraciones de pescadores que aún mantiene su carácter tradicional.

En uno de los tantos “callejones” de la comuna de Olmué encontramos al baile chino de Cay Cay, pequeño caserío donde se celebra una fiesta patronal en honor de la Virgen de Lourdes hacia finales de noviembre. En este segundo documental de la serie escuchamos los testimonios de importantes chinos que alguna vez bailaron en el baile, herederos directos de los fundadores, pertenecientes a las familias Reyes, Morales y Figueroa, antiguos comuneros de la zona que desde el siglo XIX han mantenido estas tierras con sus cultivos y celebraciones populares. Escuchar sus

memorias es hacerles un justo homenaje a quienes han sido parte sustantiva de la historia del baile y que permiten la mantención de un legado popular y familiar.

Finalmente, en el sector cordillerano de Los Chacayes, estero que alimenta el sector alto del río Aconcagua, aparece la humilde capilla en honor a La Cruz de Mayo. Allí se vive una de las ritualidades más profundas que podemos encontrar en el mundo de los chinos de la zona central y el norte chico. Aquí aún realizan con esmero y detallada dedicación el doble y desdoble de los paños sagrados en honor a La Cruz. Profunda ritualidad y protocolo gestual que marca un largo itinerario festivo que se mantiene durante todo el mes de mayo. En todo esto se involucra al baile chino local, los cantores a lo divino, las dos mayordomas y toda la compañía y hermandad que llega a celebrar. En la película resaltamos los dos últimos días de fiesta y el largo protocolo de despedida que se realiza, donde el baile chino y su alférez van dando las instrucciones, paso a paso, a través del canto, señalando lo que se debe hacer, como si la voz poética del canto fuera tejiendo y destejiendo, doblando y desdoblando, las distintas acciones normadas de esta cuidada y emocionante despedida. Son gestos, palabras y acciones protocolarmente anunciados y realizados que provocan una gran emoción a quienes se encuentran presentes en este ritual.

Con estos tres documentales hemos pretendido entrelazar un territorio que desde la cordillera hasta la costa encuentra su sello en la celebración de fiestas de bailes chinos, espacio social donde el pueblo trabajador expresa y pone en la escena pública sus formas de sociabilidad al conmemorar sus fiestas populares, donde vuelven, año tras año, a reforzar vínculos, cumplir reciprocidades y vivir la solidaridad.

La fiesta de bailes chinos de Loncura y su alférez

En la caleta de Loncura, ubicada en el litoral de la bahía de Quintero, se vive una de las fiestas de bailes chinos más concurridas de la zona. Allí el baile local de pescadores tiene alrededor de 150 años de antigüedad, según la memoria de sus propios integrantes, aunque posiblemente son más los años de su presencia. Mediante el registro de la fiesta y sus preparativos, vamos viendo el esfuerzo por su organización y los distintos momentos que la definen, desde su preparación, los saludos de los bailes, la comida del recibimiento y la procesión. Paralelamente escuchamos el relato de antiguos protagonistas de la vida en la caleta y del baile, quienes recuerdan antiguos tiempos y nos relatan sus anécdotas. De esta manera es que podemos reconocer la importancia que tiene el alférez loncurano don Juan Cisternas, cantor reconocido como uno de lo más importantes de la zona central en el arte de clamar en cuartetas y décimas.

El baile chino de Loncura, liderado por su alférez Juan Cisternas, bailando en su fiesta para saludarse con el baile chino de Cay Cay, ubicado al fondo de la imagen y conducido por su alférez Avelino Noguera, durante la fiesta de 2014. Los saludos entre bailes se realizan con agradecimiento por haber llegado, quedando así cada hermandad con el compromiso de visitarse en sus fiestas respectivas, un sentido de reciprocidad entre bailes que hace que la compañía dure a veces décadas. Los saludos de los alféreces son diálogos realizados en cuartetas rimadas, semejante a la conocida paya, sumándose el coro de los chinos, cantos con fuerza, entusiasmo, alegría, humor y sabiduría, donde intercambian buenos deseos, noticias de chinos y amigos y se pide por la salud y el trabajo de todos.



Memorias e historias del baile chino de Cay Cay

Cómo dar cuenta de la historia de un baile chino si el mundo popular, a diferencia de los sectores acomodados, no documenta los hechos e hitos que van marcando su devenir y desarrollo. Son retazos de memorias y relatos orales los que permiten que aflore el recuerdo de las generaciones que se suceden en la mantención y vigencia de un baile. Recorriendo los testimonios de antiguos integrantes de esta colectividad nos introducimos a la profundidad y riqueza de la historia comunitaria del baile chino de Cay Cay, donde las familias Morales, Reyes y Figueroa mantienen desde el siglo XIX esta tradición que es clave en el ciclo festivo del sector bajo del valle del Aconcagua, donde el son de las flautas y el tambor, así como la poética voz de los alférez, han sido el escenario cultural del mundo popular desde aquellos tiempos.

El baile chino de Cay Cay a la vuelta de la procesión de su fiesta patronal por el callejón hacia la gruta, el 30 de noviembre de 2014. Esta afamada celebración popular hunde sus raíces en el siglo XIX, y durante mucho tiempo contó con al figura de un Cacique, autoridad popular que regulaba y organizaba el culto local de los bailes chinos. Hoy la fiesta de Cay Cay es sin duda una de las más importantes celebraciones del Aconcagua bajo, constituyéndose en un espacio donde se relacionan y vinculan bailes y chinos de La Ligua, Puchuncaví, Calera, Limache y Olmué.



El rito de los paños sagrados de La Cruz de Mayo de Los Chacayes

El mantenimiento de un orden estricto a los gestos y la vivencia de la poética popular generosa es lo que más resalta de la festividad de Los Chacayes. Profunda tradición, casi inmemorial, y que su comunidad mantiene año tras año con la gran conciencia de la importancia y profundidad que tienen sus símbolos e imágenes. Es una de sus mayordomas, doña Ana Urtubia, quien nos va mencionando, paso a paso, cómo se realiza el desdoble y el doble de los paños sagrados, y que nos indican, respectivamente, como comienza la fiesta a principio del mes de mayo y como termina hacia finales de ese mes, en un largo y denso proceso ritual que reúne al baile chino con su alférez, los cantores y cantoras a lo divino, las mayordomas y la comunidad.

Todo se poetiza, la entrega y traslados de las imágenes, la despedida de cada uno de los integrantes del baile, flauteros, tamboreros y cantor, además de las mayordomas y asistentes. Se poetiza y canta el desarme y entrega de los arcos que marcan el camino de la procesión y, finalmente, en medio de la penumbra y oscuridad de un templo apagado y próximo a cerrarse por un año, se canta la entrega de instrumentos y ropas de los chinos a las mayordomas, quienes cuidarán de ellos durante el año. Todo finaliza con la entrega de la bandera, paño sagrado doblado por todos para significar que la fiesta y la palabra sagrada se guarda hasta la vuelta de otro año, tal cual se ve en esta fotografía de la fiesta del año 2014.



Esta obra reúne un librito y tres documentales sobre distintos territorios donde se desenvuelven los bailes chinos: la costa, el valle y la cordillera. Haciendo un recorrido por tres hermandades muy antiguas de la actual región de Valparaíso, conocemos la importancia del alferez y su canto en el Baile Chino de Loncura en la costa, abordamos la memoria sobre los antiguos y la historia del Baile Chino de Cay Cay en el valle central y registramos aquel rito de los paños sagrados de la Cruz de mayo que hasta hoy revive el Baile Chino de Los Chacayes y los cantores y cantoras a lo divino en medio de las montañas andinas.

BAILES CHINOS

De la cordillera a la costa, territorio de bailes chinos
www.bailechinos.cl



N O D O



Gobierno Regional
Región de Valparaíso

Proyecto financiado por el 6% del FNDP del Gobierno Regional de Valparaíso